

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 129 vuelto, línea 27.—Ortego, página 257, línea 8.

Para el oficio que yo traygo.—S.

Luego, es segunda ó tercera edición de Cuesta.

Nota número 456 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 8 y 9, contadas de abajo arriba.

Que consta, y con su carta de pago.

Lo mismo la segunda edición de Cuesta. La de Bruselas de 1607 *Que con ésta, y con su carta de pago.* Así también la tercera edición de Madrid.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 130, líneas 11 y 12.—Ortego, página 257, línea 19.

Que consta, y con su carta de pago.—S.

Luego, es segunda edición de Cuesta.

Nota número 457 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, á continuación.

Fecha... á 22 de Agosto.

Lo mismo la segunda edición de Madrid; la tercera dice á 27 de Agosto.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 130, línea 12.—Ortego, página 257, línea 20.

Fecha en las entrañas de Sierra Morena, á veynte y dos de Agosto, deste presente año.—S.

Luego, es primera ó segunda edición de Madrid.

Nota número 458 de Hartzenbusch

Folio 130, 1.^a página, líneas 7 y 8.

Quiero, digo, que me veas en cueros.

Tercera edición de Madrid: *Quiero y digo que me veas en cueros.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 130, líneas 25 y 26.—Ortego, página 257, línea 32.

Quiero digo que me veas en cueros.—S.

Luego, es primera ó segunda de Madrid.

Nota número 459 de Hartzenbusch

Folio 130, 1.^a página, á la mitad de ella.

Del llanto que anoche hice por el Rucio.

El llanto por el Rucio había sido en aquella misma mañana.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 130 vuelto, línea 2.—Ortego, página 258, líneas 4 y 5.

Del llanto que á noche hice por el rucio.—S.

¡Vaya por las lágrimas del rucio! ¿Pero á qué hora de la noche dejó de llorar? No puntualizando el comentarista la hora, lo lógico es nombrar noche y no mañana.

Nota número 460 de Hartzenbusch

Folio 130 vuelto, líneas 12 y siguientes.

La fineza de mi negocio está en no comer y en hacer otras asperezas equivalentes. A Dios. Pero ¿sabe vuestra merced que temo que no tengo de acertar á volver?

Segunda y tercera edición de Cuesta: *La fineza de mi negocio está en no comer y en hacer otras asperezas: A esto dijo Sancho: ¿Sabe vuestra merced que temo?... etc.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 130 vuelto, líneas 29, 30 y 31.—Ortego, página 258, líneas 31, 32 y 33.

Que la fineza de mi negocio está en no comer, y en hazer otras asperezas. A esto dixo Sancho, sabe vuestra merced que temo.—S. E.

Luego, es segunda ó tercera edición de Cuesta. El ejemplar prueba carece de interrogación, luego es diferente de las dos. Es primera.

Nota número 461 de Hartzenbusch

Folio 130 vuelto, línea 9, contando de abajo arriba.

Laberinto de Perseo.

Así las tres ediciones de Cuesta; la de Bruselas de 1607: *Laberinto de Theseo.*

La **soga de Teseo**, hallará el lector en este mismo tomo: folio 294 vuelto, aludiendo al mismo célebre personaje. El nombre propio está allí bien; en cuanto al nombre **soga**, se hará la nota correspondiente.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 131, línea 11.—Ortego, página 259, líneas 8 y 9.

Laberinto de Perfeo.—C. A.

Luego, es una de las tres ediciones de Cuesta. **La soga de Teseo**, hallará el lector en el folio 294 vuelto, líneas 15 y 16. El nombre propio es diferente: en cuanto al nombre **soga**, en llegando á ella, pondremos lo que el ejemplar prueba tiene; pero al consultar en la mitología me hallo con **Teseo**, no **Perseo**.

Nota número 462 de Hartzenbusch

Folio 131 vuelto, línea 4.

O Amadis en las malencónicas.

Segunda edición de Cuesta: *O á Amadis en las malencónicas.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 131, línea 19.—Ortego, página 261, línea 12.

O á Amadis en las Malenconicas.—S. E.

Luego, es segunda de Cuesta; pero como varía el ejemplar de la segunda al escribir **Malencónicas**, y nada de esto trae la tercera, no hay más medio que admitir es primera.

Nota número 463 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, línea 9.

Por la punta del pie.

Así las tres ediciones de Cuesta. Léase: Por la **planta** del pie,» como corrigió don Diego Clemencín, advirtiendo atinadamente que en el capítulo XXXII de la **Segunda parte** vuelve don Quijote á tratar de Roldán, y dice que «no podía ser ferido sino por la **planta** del pie izquierdo.»

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 131 vuelto, línea 24.—Ortego, página 261, línea 17.

Por la punta del pie.—A. E.

Nota número 464 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 11 y 12.

No le valieron tretas contra Bernardo del Carpio.

Con Bernardo, trae la tercera edición de Cuesta.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 131 vuelto, líneas 25 y 26.—Ortego, página 261, líneas 18 y 19.

Aunque no le valieron tretas contra Bernardo del Carpio.—S.

Luego, es primera ó segunda de Cuesta.

Nota número 465 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, á la mitad de él.

Por las señales que halló en la fortuna.

Edición de Bruselas de 1607: *Por las señales que halló en la floresta.*

Fortuna debe de ser **fontana**, voz que se usó en tiempo de Cervantes en lugar de **fuelle**; pero **fuelle** se lee en las ediciones del *Quijote*, hechas por la Real Academia Española.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 131 vuelto, línea 29.—Ortego, página 262, línea 4.

Por las señales que halló en la fortuna.—A. C.

Respetemos ahora la edición de la Academia Española y pongo **fuelle**, por ser un error de concepto muy oportunamente corregido.

Nota número 466 de Hartzenbusch

Folio 131 vuelto, líneas 15 y siguientes, contadas de abajo arriba.

Medoro, un morillo de cabellos enrizados y paje de Agramante.

Medoro, como ya lo advirtió don Juan Antonio Pellicer, no fué paje de Agramante, sino de **Dardinel de Almonte**, nombre que tal vez estaría en el original, pero abreviado (**Dard. de Almonte**), ó corregido y confuso, en términos de haberse podido entender **Agramante**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 132, línea 2.—Ortego, página 262, líneas 6 y 7.

Con Medoro, en Morillo de cabellos enrizados, y paje de Agramante.—S.

El que fuese Medoro paje de Dardinel, ¿excluye no hubiese sido de Agramante? Lo mejor es, señor don Juan Antonio Pellicer, hubiese V. demostrado que Dardinel no fué paje de Agramante, y que eran entonces inamovibles los servicios. Ya que tantos defectos se le imputan á Cervantes en esa página, justo es, diga yo, sin que esto sea una represalia, señalar diez y seis defectos que dejaron ustedes correr inadvertidamente en esa hoja.

Nota número 467 de Hartzenbusch

Folio 132, 1.^a página, líneas 2 y siguientes.

Lo que hizo... no fué más de que... de que se retiró á la Peña Pobre... y allí se hartó de llorar y de encomendarse á Dios, hasta que el cielo le acorrió.

Se conservó en la segunda y en la tercera edición de Madrid la repetición de **que de que**, y se omitieron las palabras **y de encomendarse á Dios**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 132, línea 16.—Ortego, pág. 262, línea 20 á 26.

Porque lo que hizo, según su historia, no fué más, que por verse desdeñado de su señora Oriana, que le avía mandado, que no pareciesse ante su presencia hasta que fuese su voluntad: de que se retiró á la Peña Pobre, en compañía de un ermitaño, y allí se hartó de llorar, hasta que el cielo le acorrió.—S.

Luego, no es segunda ni tercera edición de Cuesta, es primera.

Nota número 468 de Hartzenbusch

Folio 132, 1.^a página, líneas 7 y 8.

Llorar y... encomendarse á Dios; pero ¿qué haré de rosario, que no le tengo? En esto le vino al pensamiento cómo le haría; y fué, que rasgó una gran tira de las faldas de la camisa, que andaban colgando, y dióle once nudos, el uno más gordo que los demás; y esto le sirvió de rosario todo el tiempo que allí estuvo, donde rezó un millón de avemarias.

Las dos ediciones de Cuesta, seguidas de todas, trajeron aquí la siguiente enmienda:

Lo más que él hizo fué rezar, y así lo haré yo. Y sirviéronle de rosario unas agallas grandes de un alcornoque, que ensartó, de que hizo un diez.—Enmienda oportuna, fuera quien fuese el que la hizo, porque parece mal un rosario de trapo sucio, aunque sea obra de un loco.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 132, línea 21.—Ortego, pág. 262, línea 25 y 26.

Llorar, hasta que el cielo lo acorrió en medio de su mayor cuyta, y necesidad.—S. C.

Nada trae en esta cláusula que se relacione con el rosario, está unas cuantas líneas más adelante, seamos metódicos, señor de Hartzenbusch. En toda esa página, fo-

lio 132, trae diez y siete errores de puntuación, algunos de concepto, pero tan considerables, que se hace necesario hagamos con la mayor precisión ese estudio:

En líneas 6 y 7, y *de encomendarse á Dios*, sobra: no concuerda con el ejemplar prueba, y es como debe de ser. En línea 16 dice *Del*, debiendo ser *del*. En línea 16 dice *y*, debiendo ser *Y*. En línea 18 sobra el *Toboso fué rezar y así lo haré yo*, dice el ejemplar prueba; pero la edición fototipográfica trunca *al rezar, y así lo haré yo*, y pone parte de la línea 22, las 23, 24, 25, 26, 27 y 28 que abraza cuanto trae la nota 468 de Hartzenbusch y que deben de desaparecer. Todos estos conceptos son gravísimos. La edición fototipográfica debe de enlazar en folio 132, línea 23, *al rezar, y así lo haré yo. Y sirviéronle de rosario unas agallas grandes de vn alcornoque, que ensartó de que hizo vn diez*, quitando, por consiguiente, todo ese pasaje que no me atrevo á clasificar. Así lo trae el ejemplar prueba en su folio 132 vuelto, líneas 4 y siguientes; y yo, suizo del autor, lo pongo en mi edición, página 263, líneas 5 y siguientes. Debió V., señor Hartzenbusch, antes de pasar á su nota número 469, haber esclarecido tantos yerros como contiene el folio 132 vuelto de la edición que V. patrocinó; la cuestión lo reclamaba, y por esto, ya que V. no lo hizo, voy yo en este momento á tomarme la libertad de hacerlo.

En todo pensamiento humano debemos, tenemos por necesidad que observar reglas prudentes, conceptos meditados, juicios comedidos, y al consignarlos, nadie mejor que el príncipe de los ingenios, es quien nos da máximas que hay que respetar.

En el fondo de su *Quijote*, ¿qué hizo Cervantes? Darnos originalidad que todos admiramos; variedad y fecundidad de argumentos que los siglos han respetado y acatamos los presentes; sublimidad de ideas y moralidad acabada; pues bien, ¿cree nadie, ni remotamente puede concebir alguno, fotografíe la moralidad de nuestra santa

fe religiosa en el faldón de una camisa, sucio y roto, asqueroso y digno del gancho de un traperero, para hacer un diez de su rosario? Esto es un sarcasmo, y Cervantes no lo usó nunca: en su nombre lo rechazo.

Reparad en la crítica sagaz, hecha en la venta cuando se dejó servir de la Molinera, Tolosa y el ventero en día de viernes, y comparad un pasaje con otro; ¿hay analogía? Aquí, el donaire y la gracia; y en la nota, en este pasaje, en la cláusula que analizamos, el desaliño, la suciedad y el mal gusto. Allí, fuerza de raciocinio, elegancia y sencillez en el estilo, y aquí depravación de éste, ningún gusto y repugnancia al sentido común.

Ese pasaje no lo puso, no pudo ponerlo Cervantes: sólo la impresión de él desprestigia, en el hecho de hallarse en una edición, sea cual fuere, para asegurar con su existencia, ser la que reúne más defectos, más errores y anacronismos. Por esto mismo desisto de ampliarle en mi capítulo XVI, cual ofrecí ya; pero creo muy oportuno no ocuparme más de su examen, y sólo diré ahora, que al corregir el señor Hartzenbusch el *Quijote*, y al aceptar ó desechar conceptos, no es admisible admitiese él *enmiendas oportunas* (fuera quien fuere el que las hizo) porque parece mal dirigir cargos á nadie, no siendo aceptables; y sobre todo en cláusulas de tal entidad y de tanta significación y respeto, quitar al autor el pensamiento que le pertenece, cual lo demuestra el ejemplar prueba de corrección, no los otros, que teniendo tales absurdos, no sólo no reclaman los enmienden, cuanto al transformarse en censores, quitan propiedad, y se intrusan en lo que no es de ellos, con desprestigio del autor.

Nota número 469 de Hartzenbusch

Folio 133, página 1.^a, línea 12.

Y en tocándole el cogote.

La tercera edición de Cuesta: **Al cogote.**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 133, línea 14.—Ortego, página 264, línea 10.

Y en tocándole el cogote.

Ya tenemos demostrado en otro lugar no es esto un error. Es segunda edición de Cuesta.

Nota número 470 de Hartzenbusch

En la misma página, líneas 3 y 4, contadas desde abajo arriba.

A la dolorosa y húmida Eco.

A la remedadora Eco, ninfa de tierra, no parece natural que aplicara Cervantes el calificativo de **húmeda**, más propio de las ninfas de agua: **timida** le convendría mejor, porque el eco habla siempre sin dejarse ver, y de lejos.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 133 vuelto, líneas 3 y 4.—Ortego, página 264, línea 24.

A la dolorosa y húmida Eco.—S.

Nota número 471 de Hartzenbusch

Folio 133, 1.^a página, últimas líneas, y 1.^a de la página siguiente.

Que si como tardó tres días, tardara tres semanas...

Los días fueron solamente dos, como consta del texto. Sancho llegó á las inmediaciones de la venta ú otro día de su marcha: uno. En este mismo día se puso en camino para volver á la guarida de su amo, con el Cura y el Barbero, y al siguiente se reunió con don Quijote: otro día. Son dos, ó poco más, nunca llegando á tres.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 133 vuelto, líneas 6 y 7.—Ortego, página 264, línea 27.

Que si como tardó tres días, tardara tres semanas.—S.

¡Qué deducimos de si fueron dos ó tres días! Algo más son diez y seis errores que contiene esa página.

Nota número 472 de Hartzenbusch

Folio 133 vuelto, líneas 8 y 9.

Llegó (Sancho) á la venta.

Entiéndase que llegó á **ver** la venta; pero no entró en ella: más abajo se dice que llegó después **junto á la venta**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 133 vuelto, líneas 13 y 14.—Ortego, página 264, línea 34.

Y otro día llegó á la venta.—A.

Nota número 473 de Hartzenbusch

Folio 134, 1.^a página, á la mitad de ella.

Contó (Sancho) de la suerte que quedaba (don Quijote), las aventuras que le habían sucedido, etc.

Ténganse por borradas las seis palabras últimas, atendiendo á lo que luego, más de una vez, se lee. No contó Sancho sino **parte** de lo que les había sucedido á él y á su amo; y aquí se viene á decir que todo lo contó.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 134, líneas 17 y 18.—Ortego, página 265, líneas 34 y 35.

Les contó de la suerte que quedava, las aventuras que le auían sucedido.—S. E.

Nota número 474 de Hartzenbusch

En la misma página, líneas penúltima y última.

No le halló (el libro de memoria), ni le podía hallar, si le buscara hasta agora.

Podía debe ser **podría** ó **podiera**, como se imprimió en la edición de Bruselas de 1607.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 174 vuelto, líneas 2 y 3.—Ortego, página 266, líneas 13 y 14.

Pero no le halló, ni le podría hallar si le buscara hasta aora.—S.

Luego, la edición de Bruselas está conforme con ésta, puesto que dice el ejemplar **podría**.

Nota número 475 de Hartzbusch

Folio 134 vuelto, líneas 13 y 14.

En un estante.

En un instante, varió la tercera edición de Madrid.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 134 vuelto, línea 16.—Ortego, página 266, línea 28.

En un estante tres pollinos.—A. E.

Luego, no es tercera edición de Madrid.

Como prueba de que fué error de caja, fíjense en esa página y hallarán diez errores de puntuación.

Nota número 476 de Hartzbusch

En el mismo folio vuelto, línea 6, contando de abajo arriba.
Decildo.

Lo mismo traen las otras dos ediciones de Cuesta; en la de la Real Academia Española: **Decilda**.—Es una carta lo que se ha de decir.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 134 vuelto, línea 33.—Ortego, página 267, línea 8.

Dezildo.—A. E.

Nota número 477 de Hartzbusch

Folio 135, 1.^a página, línea 11.

El llego y falto de sueño.

La tercera edición de Cuesta: *El llagado*. El año antes (1607) se había corregido la errata en la edición de Bruselas.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 175, línea 13.—Ortego, página 267, línea 21.

El llego, y falto de sueño.—A. E.

Luego, es primera ó segunda edición de Cuesta.

Nota número 478 de Hartzbusch

Folio 135 vuelto, línea 5, contando de abajo arriba.

¡Desdichado de yo!

Así las tres ediciones de Cuesta; la de Bruselas de 1607: *¡Desdichado yo!*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 135 vuelto, línea 32.—Ortego, página 268, línea 34.

Desdichado de yo.—A. E.

¿Si corregirían en Bruselas por la primera ó segunda edición de Cuesta? Once errores tiene esa página de la fototipográfica.

Nota número 479 de Hartzbusch

Folio 136, 1.^a página, líneas 9 y 10, contando de abajo arriba.

Vino el Cura en un pensamiento.

En el folio siguiente hallará el lector las palabras: **Le vino al Cura un pensamiento**; y á la vuelta: *El Barbero vino en todo aquello que el Cura quiso*.

Aparece, pues, que **venir en un pensamiento** equivale á **convenir** con idea que otro tiene; por lo cual deberemos leer en el folio 136, ó bien **le vino al Cura un pensamiento**, ó bien **dió el Cura en un pensamiento**; pero no **vino el Cura en un pensamiento**, que era suyo.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 136, línea 28.—Ortego, página 269, línea 26.

Vino el Cura en un pensamiento.—A.

Es preferible la corrección de Hartzbusch.